JESUS: EL AGUA DE VIDA

Juan 4:4-26

La Granja -- 22 de agosto de 1957
La Esperanza -- 12-5-1957
Hogar de Carmen Miranda -- 12-12-57
Hogar de J. J. García -- feb. 12, 1959

Introducción:

Breve relato de la conversación de Jesús con la Samaritana.

- I. Jesús reconoce que hay una sed en el hombre que no es sed física.
 - A. El hombre es más que ser físico. No siente satisfacción en lo que se ve y en lo temporal. Algo en él clama por lo eterno y lo espiritual.
Clama por Dios.
"Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas,
Así clama por tí, oh Dios, el alma mía."

Esta sed espiritual es más intensa que la física, fuerte como ésta es.
- II. Jesús ofrece satisfacer esa sed.
 - A. El dará agua de vida que salte para vida eterna.

El es la luz del mundo -- Juan 9:5
El es el pan de vida -- Juan 6:35
El es el camino, la verdad y la vida.
 - B. Para participar de esa vida, de esa agua celestial tenemos que bregar con nuestro pecado. Traerlos a Cristo.
 1. La mujer samaitana y sus maridos.
Joven rico.
 2. Nosotros y nuestras iniquidades:
Infidelidades, pecados -- Agustín
Señor de Little Rock
 4. Al participar de esta agua viva, adoramos al Padre en Espíritu y en verdad.
 1. De corazón
 2. En verdad

Conclusión

Mas al [día] postrer, grande de la fiesta, Jesús se ponía en pie y clamaba, diciendo, "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre.